
TRADICIONES DE INVESTIGACIÓN EN DIÁLOGO

ESTUDIOS SOBRE
COMUNICACIÓN EN
AMÉRICA LATINA
Y EUROPA



EDITORES

FERNANDO OLIVEIRA PAULINO
GABRIEL KAPLÚN
MIGUEL VICENTE MARIÑO
LEONARDO CUSTÓDIO



PUBLISHING
media xxi

**TRADICIONES DE
INVESTIGACIÓN EN DIÁLOGO**
ESTUDIOS SOBRE
COMUNICACIÓN EN AMÉRICA
LATINA Y EUROPA

Título: Tradiciones de Investigación en Diálogo – Estudios sobre Comunicación en América Latina y Europa

Editores: Fernando Oliveira Paulino, Gabriel Kaplún, Miguel Vicente Mariño y Leonardo Custódio

Equipo editorial: Fernando Oliveira Paulino, César Bolaño y Gabriel Kaplún (ALAIIC)

Miguel Vicente Mariño, Leonardo Custódio y Nico Carpentier (ECCREA)

Consejo consultivo: César Ricardo Siqueira Bolaño y Nico Carpentier

Publicado por: Media XXI - Publicación, investigación y consultoría

Derechos de autor reservados. Esta publicación se puede reproducir, transmitir, total o parcialmente, por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopiado, grabación u otro proceso sin autorización previa.

Formalpress – Publicações e Marketing, Lda.

Av. 25 de Abril Nº8 B C/V Drt.,

2620-185 Ramada, Portugal

Telephone: +351 217 573 459

Fax: +351 217 576 316

mediaxxi@mediaxxi.com

Rua João das Regras, 150, 5º esq.

Traseiras, 4000/291 Oporto, Portugal

Teléfono: +351 225 029 137

1ª edición 2020

ISBN impreso: 978-989-729-216-3

e-ISBN: 978-989-729-217-0

Tabla de contenidos

Un diálogo transoceánico para la comunicación que vendrá <i>Fernando Oliveira Paulino y Gabriel Kaplún</i>	9
Parte 1: Funcionalismo	15
Las corrientes “funcionalistas”: de Los malentendidos hacia una relectura de sus aportes <i>Tanius Karam Cárdenas</i>	17
El funcionalismo en los estudios en comunicación en Europa: su rol fundacional para la crítica y sus intentos de perpetuidad <i>Antonio Castillo Esparcia y Alejandro Álvarez-Nobell</i>	47
Un desafío necesario para la Comunicación: Pensar el Funcionalismo y los funcionalistas <i>Pedro Russi</i>	71
Parte 2: Teoría Crítica	77
Teoría Crítica: El puente entre la economía política de la comunicación y los estudios culturales <i>Ruth de Frutos</i>	79
La economía política de la comunicación en Latinoamérica <i>Javier Torres Molina</i>	99
Apuntes sobre economía política y pensamiento crítico en los estudios de comunicación en Europa y América Latina <i>César Bolaño</i>	111
Debate sobre Teoría Crítica y Economía Política de la Comunicación <i>Javier Torres Molina, César Bolaño y Ruth de Frutos</i>	121
Parte 3: Estudios Culturales	127
Historia, debates y principales referencias de los estudios culturales en Europa <i>Leonarda García-Jiménez, Manuel Hernández Pérez y Filipa Subtil</i>	129
La comunicación en, desde y para la cultura. Apuntes para un balance de los Estudios Culturales (en Comunicación) en América Latina: trayectoria, temas y críticas <i>Marta Rizo</i>	161

La Naturaleza Internacional de los Estudios Culturales en Diálogo
Leonardo Custódio, Miguel Vicente Mariño, Leonarda García-Jiménez, Manuel Hernández Pérez, Filipa Subtil y Marta Rizo.....189

Parte 4: Alternativismo.....199

Los estudios sobre comunicación alternativa y comunitaria en Europa desde una perspectiva histórica y comparada

Alejandro Barranquero y Emiliano Treré.....201

Complejidades de la alteridad/alternatividad: teoría y praxis de las corrientes alternativistas en comunicación en América Latina

Lázaro M. Bacallao-Pino.....225

La comunicación alternativa en Europa y América Latina: qué lejos y qué cerca

Gabriel Kaplún, Alejandro Barranquero y Emiliano Treré.....239

Parte 5: Poscolonialismo.....251

Corrientes poscoloniales en los Estudios de Comunicación Europeos. ¿Una oportunidad para la renovación?

Sarah Anne Ganter y Félix Ortega.....253

Des-occidentalizar la Comunicación

Erick R. Torrico Villanueva.....265

Un Debate sobre el Poscolonialismo y la Descolonialidad: El Cambio y la Esperanza desde las Perspectivas Latinoamericana y Europea

Nico Carpentier, Sarah Anne Ganter, Félix Ortega y Erick Torrico.....283

Parte 6: Feminismo.....305

Género y comunicación: avances y retrocesos en una península ibérica en crisis

Juana Gallego Ayalay Maria João Silveirinha.....307

Situación de los estudios de género en la comunicación en América Latina: una breve mirada desde Brasil

Cláudia Lago, Mara Coelho de Souza Lago y Monica Martinez.....331

Matrices del feminismo y los estudios de género en la investigación de la comunicación europea y latinoamericana

Juana Gallego Ayala, Leonardo Custódio, Cláudia Lago, Mara Coelho de Souza Lago, Monica Martinez y Maria João Silveirinha.....351

Historia, debates y principales referencias de los estudios culturales en Europa

Leonarda García-Jiménez³⁷

Manuel Hernández Pérez³⁸

Filipa Subtil³⁹

1. Introducción

En este capítulo esbozamos algunos de los principales rasgos que caracterizan los Estudios Culturales en el continente europeo a partir de la revisión histórica, teórica y bibliográfica de sus principales autores, debates y textos. Concretamente, en primer lugar, hemos desarrollado una aproximación histórica a la gestación de esta corriente de pensamiento a partir de dos centros de referencia: la Escuela de Birmingham en el Reino Unido y el Centre d'Études de Communications des Masses (CECMAS) en Francia. Para completar esta primera aproximación al estado de la cuestión en Europa, hemos prestado asimismo atención a los casos italiano, portugués y español, que sirven como contraste a los contextos británico y francés. En segundo lugar, presentamos los principales debates y tensiones teóricas que hoy caracterizan los estudios culturales en Europa. Finalmente, hemos analizado cualitativamente algunos de los principales textos que han servido como referencia para los análisis de la cultura y los medios dentro del continente europeo. En definitiva, el presente texto es una invitación a pensar lo realizado con el fin de plantear los retos futuros que debe responder la investigación europea y culturalista.

Los estudios culturales (EC) son un campo ecléctico y heterogéneo interesado principalmente en el estudio del consumo y los significados en torno a la cultura popular. La perspectiva de los estudios culturales parte de que cultura popular incluye los valores culturales e ideológicos del momento, pero esto no quiere decir que las audiencias consuman y acepten de manera anodina las propuestas mediáticas. Esta idea, fundadora de un cambio revolucionario de paradigma en el pensamiento comunicológico durante la década de los 70, por el contrario, señala que, dependiendo del propio bagaje cultural del individuo, este aceptará, interpretará y resignificará las distintas propuestas mediáticas.

³⁷ Profesor Asociado en la Universidad de Murcia, España, leonardagj@um.es

³⁸ Profesor en la Universidad de Hull, Reino Unido, m.hernandez-perez@hull.ac.uk

³⁹ Profesora auxiliar en la Universidad de Murcia, España, leonardagj@um.es

Es posible que hoy los EC se hayan consolidado como una de las principales perspectivas con las que se están analizando las industrias mediáticas, la cultura popular (ahora denominada también participativa) y las tecnologías digitales. En este contexto, el análisis de las denominadas hipermediaciones (Scolari, 2015), procesos de intercambio simbólico que van más allá de las mediaciones (Martín Barbero) pues incluyen también la comunicación digital, se presenta hoy como uno de los grandes retos que deben ser respondidos desde el paradigma culturalista. Téngase en cuenta que frente al carácter descriptivo de algunas investigaciones sobre los entornos digitales, los estudios culturales llegan más allá pues responden a los fenómenos comunicativos a partir de la cuestión cultural.

En este capítulo esbozamos una aproximación a los estudios culturales en comunicación dentro del continente europeo. En primer lugar, planteamos el desarrollo histórico en los países que han liderado esta corriente: Reino Unido y Francia. Hemos completado este esbozo histórico con la situación de los EC en Italia, Portugal y España. A continuación, el capítulo aborda los principales debates y direcciones actuales de este campo de estudio. Por último, hemos realizado una revisión y análisis cualitativo de las principales obras que han servido como referencia a los estudios culturales en Europa. Con ello completamos un estado de la cuestión cuyo objetivo es invitar a la reflexión y el debate en torno al vibrante campo de los análisis culturales sobre la comunicación y los medios.

2. Apuntes históricos: del CECMAS a Birmingham

A finales de los años de 50 y principios de los 60, surgieron en Europa proyectos intelectuales que buscaban nuevas vías teóricas y horizontes de investigación no circunscritos a las disciplinas establecidas, principalmente en Francia y en Inglaterra. En el ámbito de las ciencias sociales, se desencadenó una revuelta teórica contra las tendencias del empirismo norteamericano (Escuela de Columbia). El Marxismo académico, tal y como fue desarrollado por Theodor Adorno y Max Horkheimer, fue también objeto de revisión, pese a que estas tradiciones prácticamente habían hegemonizado la investigación en el periodo entre las dos Guerras Mundiales y la posguerra. Era necesario comprender las nuevas formas culturales y sociales que estaban emergiendo en las sociedades avanzadas. Los nuevos medios tecnológicos

en el campo de la comunicación y de la cultura habían proliferado a un ritmo vertiginoso, permitiendo el surgimiento de nuevas formas de información y manifestaciones culturales. En la nueva sociedad europea la televisión, la música *rock* y los conciertos, la multiplicación de publicaciones de gran tirada y el cine de masas fueron fenómenos que despertaron el interés del pensamiento social y humanístico. De esta forma, aparecieron proyectos de investigación como son el Centre d'Études des Communication de Masses (CECMAS) en 1960 en Francia, y el Centre for Contemporary Cultural Studies (CCCS) en 1964 en Gran Bretaña. A pesar de las diferencias entre los dos proyectos –especialmente en la línea política de sus agentes–, ambos compartieron una misma vocación por el cambio. Este giro se fundamentó, por un lado, en la crítica al modelo de funcionamiento de la academia, donde la práctica intelectual se encontraba distante de la complejidad de la realidad social; y, por el otro, en la insistencia de la universidad europea en construir e instruir en un conocimiento eminentemente (uni) disciplinar. Además, ambas escuelas establecieron su reflexión social en torno al concepto de 'cultura', reinterpretando la noción de Adorno y Horkheimer de la cultura de masas. La cultura fue concebida como un espacio de intercambio y negociación entre el individuo, la clase social y la competencia o búsqueda de la 'hegemonía' entre culturas.

En 1960 se creó en Francia el CECMAS por iniciativa del sociólogo Georges Friedmann, en un emprendimiento conjunto de la École Pratique des Hautes Études y del Centre Nationale de Recherche Scientifique (CNRS). El CECMAS tuvo como antecedentes los trabajos de Edgar Morin desde la antropología, quien al final de la década de 1950 había publicado ensayos y libros sobre cine y las *stars* (1956; 1957) y del semiólogo Roland Barthes, quien en 1957 publicó *Mitologías*. Además de estos autores, Friedmann invitó⁴⁰ a personalidades como Christian Metz, Abraham Moles, Eliseo Veron, Algirdas J. Greimas, Julia Kristeva, Jean Baudrillard, Jules Gritti, Jean Cazeneuve, Tzvetan Todorov, André Glucksmann, Violette Morin, Olivier Burgelin o Claude Brémond, entre otros. El objetivo de este colectivo era que la academia francesa se posicionase como pionera de los centros de investigación universitaria en el mundo occidental, al hacer de la comunicación de masas su principal objeto de estudio (Dagenais, 2007: 179). Reuniendo pensadores de gran envergadura intelectual, oriundos de diversos universos de la investigación, el CECMAS dio estatuto académico a la cultura y a la investigación de masas, en un momento histórico en el que estos temas

40 El plano para la creación del centro comenzó a diseñarse en 1958, a partir de un encuentro en París entre Friedmann, Paul Lazarsfeld, Roland Barthes y Edgar Morin (Morin, V., 1978).

no suscitaban demasiado interés en la academia europea. A diferencia del marxismo de la Escuela de Frankfurt, los investigadores del CECMAS, a partir de una mirada multidisciplinar, pretendían mostrar la riqueza y la complejidad de la comunicación de masas, intentando comprender sus mecanismos y relaciones. Este período puede, en gran medida, ser considerado en Francia “la edad de oro del descubrimiento de la cultura popular” (Dagenais, 2007). Ahora bien, el centro no estuvo exento de polémica y crítica, entre sus miembros. Un ejemplo es la crítica contra Barthes hecha por Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron en el texto “Sociologues des mythologies et mythologies des sociologues” (1963: 998-1021). Este ensayo dialoga de forma crítica con el tipo de análisis que Barthes propone en *Mitologías* sobre los *media* y la cultura de masas. A pesar de su atracción por la “actitud antifilosófica” del estructuralismo de Lévi-Strauss, Bourdieu no comparte el abordaje estructuralista que busca desvelar el papel del lenguaje en la producción de sistemas de significado que encuadran las múltiples formas en las que los contenidos/textos pueden leerse. No partidario de esta operación de “deducción a priori”, Bourdieu y Passeron propugnaron una valorización de la experiencia social en la medida en la que los sistemas de significado no pueden ser separados de las prácticas sociales. Para ellos, la massmediología practicada por Barthes, Morin y otros era una metafísica –en el sentido kantiano (1963: 1007)–, pues se niega a operar una actitud analítica anclada en las prácticas sociales y culturales.

El principal medio de expresión del CECMAS fue la revista *Communications*, fundada en 1961, cuyo primer director fue Georges Friedmann. Los primeros números fueron anuales y los contenidos generalistas, pero a partir de 1964 comenzó a editarse semestralmente y los números pasaron a ser temáticos. La revista se propuso como meta posicionarse como una publicación académica de referencia en la comunicación de masas y en los análisis semiológicos en Francia. Los temas de los primeros números incluían pesquisas semiológicas, cultura erudita y cultura de masas, canciones y discos, radio-televisión, reflexiones e investigaciones, censura, vacaciones y turismo, entre otros. La revista *Communications* adquirió rápidamente prestigio internacional con la inclusión de figuras teóricas de Alemania (Theodor Adorno), de Italia (Umberto Eco) y de Estados Unidos (Paul Lazarsfeld, Robert Schulze, Morris Janowitz, Leo Bogart, George Gerbner o Herbert Gans). El CECMAS combinó su preocupación sociológica y antropológica con la inclusión de la semiótica y el análisis de discurso como métodos de

análisis. Barthes es, tal vez, la figura cuya obra aparece como principal modelo, produciendo una gran influencia y un rico debate en otros nombres como Umberto Eco, entre muchos otros.

En Reino Unido, conciliar la investigación empírica y multidisciplinar, la visión crítica y la *praxis* fueron también objetivos del proyecto intelectual de los *cultural studies*. Este término remite a un conjunto de trabajos elaborados por teóricos británicos, publicados a partir de finales de la década de 50. Entre ellos, se incluyen *The Uses of Literacy. Aspects of Working-Class Life with Special Reference to Publications and Entertainments* (1958), de Richard Hoggart, proveniente de los estudios de literatura, y *Culture and Society: Coleridge to Orwell* (1958), del sociólogo británico Raymond Williams. En general, los trabajos enmarcados en los *cultural studies* pueden ser genéricamente definidos como una etnografía de inspiración crítica de la cultura de masas y de las culturas y subculturas de las clases desfavorecidas del Reino Unido (Hall, 1992: 33).

Hoggart pretendía describir los cambios que alteran el modo de vida y las prácticas de las clases obreras, en particular el trabajo, la vida sexual, la familia y el ocio, distanciándose de la cultura comercial en favor de las formas de vida tradicionales de las comunidades trabajadoras. Por otra parte, Williams, con objetivos similares a los de Barthes, propuso en *Culture and Society* una genealogía del concepto de cultura en la sociedad industrial y sus sistemas de difusión cultural. Al compartir una noción inclusiva y no elitista de la cultura, Hoggart y Williams abolieron las dualidades culturales o dicotomías jerárquicas entre cultura erudita y cultura popular⁴¹ y contribuyeron a la creación del *Centre for Contemporary Cultural Studies* (CCCS). El centro fue fundado en 1964 en la Universidad de Birmingham con el impulso de Hoggart, primer director, y Williams, a los que se sumaron Edward P. Thompson y Stuart Hall, que sucedería a Hoggart en la dirección del CCCS.

Los fundadores de los *cultural studies* encontraron muchas resistencias intelectuales e institucionales. Los miembros del CCCS compartían una fuerte inclinación por aquello que el *mainstream* universitario consideraba una cierta excentricidad, innovando en los objetos de estudio hasta aquí considerados poco dignos de reflexión académica. Es esta

41 La tradición del *Culturalismo* se remonta a una corriente emergente del pensamiento inglés de finales del siglo XIX denominada *Culture and Society*, donde pontifican autores como Matthew Arnold, John Ruskin y William Morris, entre otros. A pesar de algunas diferencias políticas, los tres comparten una misma actitud crítica de tipo culturalista relativa a la "civilización moderna" (Mattelart y Neveu, 1996: 11-16).

la razón por la que mantienen e incluso inician el diálogo con otros centros de investigación europeos. Desde su fundación, el CCCS desarrolló un análisis crítico, con una cierta influencia del filósofo francés neo-marxista Louis Althusser, alrededor de la noción de “ideología”, de la construcción de sentido y de la “imagen de la realidad” a través de procesos simbólicos complejos. También debe ser destacado el legado de Antonio Gramsci, en especial el concepto de “hegemonía”. El abordaje culturalista británico adoptó una definición extendida de la cultura, que pasó a ser pensada como un proceso en abierto, en permanente construcción y –sin que sea paradójico– también en deconstrucción sistemática, vocación clara de muchos de estos estudios. La cultura no es, de este modo, entendida como una práctica, ni como una sencilla descripción de los hábitos y costumbres de una sociedad, sino que es transversal a todas las actividades sociales y a la suma de sus interrelaciones (Hall, 1980).

En la década de 70, después de superar las dificultades de integración en la universidad y de la formación de los primeros estudiantes, se creó un ambiente favorable a la creciente visibilidad del centro. En 1972, comenzaron a circular *working papers*, que posteriormente fueron reunidos en forma de volumen compilado y donde se encuentra lo mejor de la producción de una vasta generación de jóvenes investigadores. Entre otros muchos, destacan Andrew Lowe, Angela McRobbie, Charlotte Brunsdon, Cas Critcher, David Morley, Dick Hebdige, Dorothy Hobson, Paul Gilroy, Paul Willis, Phil Cohen, Simon Frith y Tony Jefferson.

En lo que concierne a los temas, las subculturas juveniles fueron uno de los terrenos de análisis donde los investigadores del CCCS fueron más políticos e inventivos. Este es el caso del célebre trabajo de Hebdige sobre los *punks* y los *mods* (1979). Las diferencias sociales e identitarias, simbolizadas por las comunidades de inmigrantes, así como el racismo ocuparon también un lugar destacado en la colección *The Empire Strikes Back* (CCCS, 1982).

El interés por las prácticas sociales, ausente de cualquier sesgo elitista, condujo a los investigadores del CCCS a prestar atención a los productos culturales consumidos por las clases populares. El equipo de Birmingham fue uno de los primeros que convocó las ciencias sociales para el análisis de la publicidad, de la música *rock* y del fútbol. Después surgió el interés por los medios audiovisuales, diferenciando la programación informativa y de entretenimiento. Aquí, hay que hacer referencia a un texto hoy considerado ‘canónico’ (Gurevitch, Scanne-

ll, 2003: 231-247) en la investigación en los medios: “Encoding/decoding”, de Stuart Hall (1980). Como es bien sabido, Hall desarrolló una hipótesis innovadora para la época que colocó el énfasis en la producción de los mensajes, en el hecho de que el funcionamiento de los medios no se podía circunscribir a una transmisión mecánica entre el emisor y el receptor.

Las opciones temáticas implicaron privilegiar métodos de investigación capaces de captar con mayor precisión las vidas comunes: etnografía, historia oral e investigación de los documentos escritos (archivos judiciales, industriales y parroquiales). Estos estudios cartografiaron las culturas, aprendieron su coherencia y mostraron cómo la frecuencia de asistencia a *pubs*, partidos de fútbol y otras fiestas populares pueden constituir un conjunto de prácticas coherentes. La problemática de género fue otro de los tópicos que tuvo un vasto desarrollo, por vía de la sensibilidad feminista de Charlotte Brunsdon, Dorothy Hobson y Paul Willis. En definitiva, las actividades de las clases populares fueron analizadas como forma de resistencia y cuestionamiento de la dominación social.

Para la reflexión histórica, merece la pena destacar la interacción entre las aproximaciones culturalistas francesas e inglesas con la entrada en escena, en 1975, de Pierre Bourdieu y su revista *Les Actes de la Recherche en Sciences Sociales*. La publicación siguió la misma línea que los *cultural studies*, es decir, el interrogar las implicaciones políticas de la cultura. Además, esta revista publicó las primeras traducciones al francés de los textos de Hoggart, Williams, Thompson y Willis⁴². En este momento, Hoggart y Thompson fueron invitados por Bourdieu para ir a París; lo que coincidió con la visita de Williams en 1976. Allí sería presentado su libro *The country and the city* en la École Normal, en el ámbito de un seminario que Bourdieu organizaba sobre “Sociologie de la culture et des mondes de domination”. Sin embargo, la cooperación entre centros de investigación fue siempre limitada.

2. Los casos italiano, portugués y español

Más allá de los cruces apuntados en el anterior apartado, el CECMAS irradió una gran influencia en los círculos intelectuales de Italia y Portugal, y, en menor medida, en España.

⁴² Véase los nº 2-3 de 1976 y 17-18 de 1977 y 24 de 1978. En Francia, Passeron fue el principal divulgador de los trabajos de Hoggart (1999).

En el caso de Italia, una de las figuras más conocidas del viraje culturalista, Umberto Eco, tuvo una relación próxima al CECMAS, asistió de manera asidua a sus seminarios y publicó en la revista *Communications*⁴³. Después de doctorarse en 1954 en filosofía estética medieval en la Universidad de Turín, el joven Eco publicó artículos y ensayos sobre *pastiches et postiches* en la revista *I Verri*, colaboró con la televisión pública italiana (RAI) en programas culturales, continuó con sus reflexiones sobre arte en la *Rivista Estetica* y dirigió colecciones de ensayos en filosofía, sociología y semiótica en la Editora Bompiani (Gritti, 1999: 38-40). Varios de los libros que el italiano publicó en las décadas de los 60 y 70 dialogaron con los trabajos de semiótica desarrollados por Barthes (Eco 1962; 1964; 1973).

Apocalípticos e Integrados, una colección de textos producidos a principios de los años 60, propició un acalorado debate en las ciencias sociales y en las ciencias de la comunicación en Europa. El libro proponía un programa de investigación sobre los medios, defendiendo que estos tenían que ser estudiados y comprendidos seriamente y que para tal era fundamental recorrer a los diferentes instrumentos de análisis oriundos de la sociología, de la antropología y de los nuevos desarrollos de la semiótica. Al igual que Barthes, Eco encontró en la semiótica un método unificado para estudiar los *mass media* (Escudero-Chauvel, 1997:256). En lo que respecta a los temas abordados, Eco se centró en los temas del consumo, de la música, de los cómics y de la estética *kitsch*. Los argumentos allí desarrollados intentaban superar las tendencias que habían sido dominantes en el análisis de la cultura y de la comunicación de raíz liberal norteamericana (“integrados”) y las perspectivas marxistas alemanas (apellidadas aquí “apocalípticas”). Eco continuó en la década de 70 con las pesquisas sobre radio, televisión y cómic chino, y llegó ya en los años 80 a dedicarse al análisis de la artista porno y parlamentaria italiana Cicciolina o la película *Ginger y Fred* de Fellini (Eco en Escudero-Chauvel, 1997:245). Una obra donde se detecta la influencia de Eco, y que fue de gran importancia en las ciencias de la comunicación en los países del sur de Europa, es *Teorías de la Comunicación* (1985), de Mauro Wolf, discípulo de Eco.

A pesar de la importancia de Eco, los estudios culturales en Italia no pueden circunscribirse a su figura. Autores como Paolo Fabbri (que también estudió con Barthes), Franco Fabbri y Tullio de Mauro, entre

43 Es importante tener presente que, en Italia, la reflexión sobre la cultura de masas remonta, por lo menos, al premio nobel Luigi Pirandello que profirió palabras duras contra el americanismo y los productos cinematográficos, acusándolos de estar al servicio del dinero.

otros, merecen ser considerados⁴⁴. En cuanto a la variante británica de los *cultural studies*, sólo llegará a Italia al final de la década de 70, por vía de los estudios literarios y de algunas áreas marginales de la sociología de la cultura. Esta perspectiva será definitivamente adoptada por los estudios de comunicación y medios (De Blasio y Sorice, 2007).

Por otra parte, el caso portugués estuvo marcado por un contexto de dictadura y represión en la academia, particularmente en el caso de las ciencias sociales, al menos hasta abril de 1974 con la instauración del régimen democrático. Aún así, las tendencias culturalistas europeas (francesa e inglesa) fueron llegando desde comienzos de la década de 60. El campo de estudio de la cultura comenzó a tomar forma sobre todo con la contribución de los estudios literarios, debido a la influencia de los movimientos culturalistas franceses. Los intercambios universitarios contribuyeron a esta polinización cultural, por medio de tres rutas: las estancias de estudiantes universitarios portugueses en Francia, donde asistirían a seminarios con Barthes o Kristeva, entre otros; la traducción y publicación de los autores franceses en revistas y en los formatos de libro/colecciones; y la llegada a Portugal de autores franceses para impartir conferencias⁴⁵. Aunque la presencia francesa ha sido prácticamente hegemónica, el trabajo de Williams y Hoggart no ha sido en Portugal completamente desconocido (Carmo, 1964).

Entre los intelectuales académicos y no académicos que se destacan en la recepción del culturalismo francés se encuentran: Eduardo Prado Coelho (1944-2007), Eduardo Lourenço (1923 -...), Vergílio Ferreira (1916-1996), António Ramos Rosa (1924-2013), Maria Alzira Seixo (1941 -...), José Augusto Seabra (1937-2004) y Arnaldo Saraiva (1939 - ...) ⁴⁶. Después de la instauración de la democracia en 1974 y el desarrollo de las ciencias sociales, el estudio sociológico de la vida cotidiana y de la cultura comenzó a establecerse, teniendo como referencia sobre todo las obras de Bourdieu y Certeau (Santos, 1998).

Los estudios culturales de matriz anglosajona y alemana sólo se institucionalizarían en las décadas de 80 y 90, en gran medida sobre el impulso de las ciencias de la comunicación. En este momento las principales universidades del país empiezan a crear licenciaturas, masters y doctorados.

44 Sobre la recepción de los *cultural studies* en Italia, ver Forgacs & Lumley (1996) y De Blasio & Sorice (2007:3-28).

45 En el inicio de la década de 1970, Julia Kristeva, ofreció conferencias en Portugal (en la Facultad de Letras de la Universidade de Lisboa y en la Sociedad Portuguesa de Escritores).

46 Maria Alzira Seixo, José Augusto Seabra y Arnaldo Saraiva frecuentaban, a finales de la década de 1960, los seminarios de CECMAS. Los dos primeros fueron co-orientados en sus tesis doctorales por Barthes.

Un último apunte sobre los estudios culturales en el sur de Europa está conformado por el desarrollo de esta corriente en España. En general, el país ibérico ha sido poco permeable a las aportaciones de la perspectiva culturalista (Palacio, 2007; Tarancón, 2014; Balibrea, 2010). Varios motivos explican este hecho. En primer lugar, el cierre de la investigación en comunicación a las tendencias internacionales durante la dictadura franquista (1939-1975) sumió al país en el retraso científico. Los estudios de comunicación en España llegaron a la Universidad en los años 70 (curso 1970-1971), esto es, décadas más tarde que en países como Alemania, Estados Unidos o México. La Escuela de Frankfurt o la *Mass Communication Research* eran en España estudiadas por primera vez en los 70 y los 80, cuando estas corrientes habían ya perdido capacidad de influencia y habían dejado paso a otras perspectivas de análisis. En segundo lugar, Palacio (2007) también apunta la falta de interés que en general ha tenido la cultura popular en el territorio español. Los estudios de género, la representación de las minorías o los procesos identitarios a partir de los textos mediáticos, tan relevantes en los EC, han ocupado “una posición marginal” (Palacio, 2007: 70). Podríamos aquí añadir el dominio en la investigación española de perspectivas funcionalistas, empíricas y cuantitativas frente a estudios realizados desde posturas culturalistas y críticas. Tarancón (2014) señala también que la rigidez disciplinaria, las estrictas delimitaciones interdepartamentales y la hiper especialización de la universidad española conforman un contexto poco propicio para albergar un campo ecléctico, interdisciplinar y heterogéneo como es el de los estudios culturales. De todas formas, esta incompatibilidad no debería ser especialmente preocupante si tenemos en cuenta que, precisamente, los estudios culturales nacieron, entre otras cuestiones, como reto y crítica al inmovilismo disciplinar.

En definitiva, la universidad española tiene una idiosincrasia propia que la hace poco flexible y abierta a las perspectivas culturalistas que estamos describiendo. En palabras de Martín Alegre (2009: 11): “En España se trabaja en base a una intensiva especialización muy territorialista que hace que cualquier intento de abrirse a lo multidisciplinario se vea como una amenaza”. Por último, también podríamos apuntar el escaso conocimiento de los textos fundacionales, que en muchas ocasiones no han sido traducidos al español. Es tremendamente significativo, por ejemplo, que de las veinticinco obras que han servido como referencia a los estudios culturales europeos y que hemos analizado en el apartado 4, al menos quince de ellas no cuentan con traducción

al castellano, lo que sin duda también ha influido en su escaso conocimiento y manejo por parte de la comunidad epistémica española.

De esta forma, la presencia de los estudios culturales en España ha estado sobre todo vehiculada por los departamentos de filología inglesa y a partir de aquí se ha extendido a las “ciencias de la comunicación, la sociología o la antropología” (Martín Alegre, 2009: 3). Dentro del ámbito académico, Palacio (2007: 71) destaca los siguientes autores: Chantal Cornu Gentille D’Arcy, Celestino Deleyto, Luis Miguel García Mainar y los miembros del grupo de trabajo denominado “Ciento Volando”. Balibrea (2011) recoge los departamentos que en España trabajan en estudios culturales como es el caso del departamento de filología inglesa de la Universidad de Zaragoza, el departamento de periodismo y comunicación audiovisual de la Universidad Carlos III, el departamento de periodismo de la Universidad Rovira i Virgili o arte y pensamiento de la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA). Sobre las revistas, la mayoría de las publicaciones españolas especializadas en comunicación son de carácter genérico, con lo que albergan perspectivas y metodologías de carácter diverso. Aún así, es posible identificar algunas de las revistas que están prestando una mayor atención a esta perspectiva de análisis. Estas publicaciones son: *Revista I/C. Revista Científica de Información y Comunicación* (Universidad de Sevilla); *Comunicación. Revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales* (también de la Universidad de Sevilla); *Comunicar* (Universidad de Huelva); *Catalan Journal of Communication and Cultural Studies* (Universidad Rovira i Virgili); *Torre del Virrey. Revista de Estudios Culturales* (producción independiente); *Scripta Nova* (Universidad de Barcelona); *Análisi. Quaderns de Comunicació i Cultura* (Universidad Autónoma de Barcelona) o *Redes.Com* (Universidad de Sevilla).

En definitiva, como vemos, los estudios culturales en comunicación en España están todavía en una etapa muy iniciática, a pesar de que en general el ámbito de la investigación comunicológica se encuentra en un momento álgido, con más de 50 facultades que imparten estos estudios y más de medio de centenar de revistas especializadas, según recoge el índice DICE (Difusión y Calidad Editorial de las Revistas Españolas de Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas). De hecho, Balibrea (2011) señala que los estudios culturales en España están sobre todo presentes al margen de la academia, en las iniciativas de arte y educación en museos y en el activismo cultural y político. Pero esta es otra historia que se escapa del propósito general de este capítulo.

3. Direcciones y debates de los estudios culturales europeos

En general, la internacionalización de los estudios culturales debe ser considerada un reflejo de los debates teóricos y no la simple transposición y/o traducción de textos. La interpretación de su genealogía como resultado exclusivo del núcleo de Birmingham obedece así a una distorsionada narrativa de su desarrollo (Stam y Shohat, 2005; Wright, 1998). De hecho, hoy encontramos desarrollos importantes dentro de los estudios culturales europeos con una menor impronta crítica, trabajos en los que interesa entender la cultura popular a partir de su capacidad para la construcción identitaria y en los que las cuestiones más netamente críticas o neomarxistas quedan en un segundo plano. Sería el caso de los denominados “*fan studies*” más preocupados por los procesos de identificación que los de dominación (Kustritz, 2015). Pero incluso si nos limitamos al relato canónico de su genealogía (Hall, 1990), como hemos visto en el primer apartado, es innegable que los EC se han caracterizado siempre por la multiculturalidad, reflejada tanto en la variedad de sus temas como en el origen de sus interlocutores. Una cuestión bien diferente surge cuando planteamos la influencia que estas voces internacionales han tenido en el debate de los EC en relación al liderazgo de la corriente inglesa. No es casualidad que uno de los debates más encendidos haya sido precisamente el de la necesidad o no de un distanciamiento con el núcleo británico. Se advierte que, pese al origen radical y anti-elitista, los EC van camino de convertirse en “una forma eurocéntrica de anglo-americanos mirándose el ombligo” (Stam & Shohat, 2005: 481), debido en parte a la presión que ejercen por medio de la influencia de sus instituciones académicas y al uso extendido del inglés en la comunidad científica. Pero, pese a todo, en la historia del movimiento a escala internacional, el mantenimiento de ciertos lazos con Birmingham parece ser una constante.

En este apartado, presentamos por tanto los principales debates o direcciones actuales, que son discutidos en relación al *corpus* clásico de los estudios culturales británicos y franceses:

El Marxismo y su influencia. Entre la Teoría y la Acción Social

Ya sea como una crítica a su determinismo o por medio de la renovación de su terminología y *ethos*, la sombra de Marx ha estado muy presente en los EC. En el núcleo, la cultura está vinculada al “poder” y al “control”, los únicos mecanismos que pueden sostener las asimetrías

entre los grupos sociales (Williams, 1977). Una vez más, la narrativa de los EC determina la aparición de nuevos debates. Mientras que en Europa el “materialismo cultural” de Williams tiene una gran influencia, este aspecto apenas es tratado entre los autores norteamericanos, quienes no participan del “sentido de comunidad de la clase trabajadora” que tanto celebra el británico (Martínez Guillem, 2013: 195).

El marxismo está en el centro de otros tantos (des)encuentros, como la conflictiva relación de los EC con la Economía Política. Así, desde los textos del CCCS, las manifestaciones culturales se entienden como “superestructura”, también referida como ideología, y la economía política es asimilada al concepto de “base” en estas relaciones (Castle, 2007: 72). Con el tiempo, se ha creado un cierto distanciamiento entre estas posturas. Por un lado, la de aquellos que defienden la Economía Política como forma de incorporarse a los estudios de Medios (Garnham, 1979; 1995). Por el otro, se considera necesaria la separación para evitar la influencia del reduccionismo economicista. En última instancia, huir del vocabulario marxista es necesario para salvaguardar el estudio de la cultura puesto que “no puede discernirse una compatibilidad heredada entre la base y la superestructura” (Grossberg, 1995: 79). Pese a ser una discusión aún abierta, posturas más actuales defienden una articulación basada en una visión materialista de la significación. Lejos de la ontológica distinción entre “economía” y “cultura”, se concibe “el mundo social como un campo dialéctico de la actividad práctica humana y la materialización de dicha actividad” (Peck, 2006: 120).

Usos del Poder y los Símbolos

Uno de los requisitos para la existencia de una relación de poder y subordinación entre individuos es la existencia de un sistema compartido de códigos y símbolos. Puede decirse que todo elemento cultural participa en esta relación de poder a través de su dimensión política ya que, como indica Bourdieu (1994: 161): “El poder simbólico que impone los principios de la construcción de la realidad –en particular la realidad social– es la dimensión principal del poder político”. Los EC son herederos directos de esta asunción, como por ejemplo la clásica distinción de Stuart Hall entre Culturalismo y Estructuralismo (Hall, 1980: 72). Esta distinción supone la articulación de las influencias y debates teóricos entre las estructuras de poder, la definición de cultura y las metodologías de aproximación al texto. Todo proceso cultural está supeditado al *status* de las relaciones sociales, influenciado por el sexo, la raza, la edad y la clase. Asimismo, la acción social puede

ser considerada expresión de una condición social, por lo que está codificada y dotada de sentido, siendo la cultura la manifestación última del conjunto de acciones sociales (Hall, 1997: 208). Las culturas, como los individuos, establecen relaciones de poder y subordinación. Aquí la lectura que de Gramsci hacen los británicos ha sido criticada al ser considerada casi exclusivamente estructuralista (Martínez Guillem, 2013: 199), siendo a la vez la base para el conocido modelo E/D propuesto por Stuart Hall.

Para analizar esas relaciones entre las clases superiores y la hegemonía de las culturas, Hall utiliza el término “regulación” (Hall, 1997: 227), asumiendo que de una forma u otra todas las culturas son reguladas (“re-reguladas”, “des-reguladas”, ..), es decir, sometidas por un poder político. Si bien este poder no siempre es ejercido de forma directa por el estado sino desde la posición hegemónica de las clases superiores. Ni siquiera es siempre manifestado de forma explícita tal y como ocurre en la censura, la propaganda o los mensajes de reivindicación. En el otro extremo y siempre bajo sospecha de caer en el populismo y la banalidad, la cultura popular (su consumo, su producción, su reciclaje por medio de las audiencias fan) es celebrada como un acto de oposición. Una de las grandes preguntas a las que se enfrentan los EC es la de delimitar qué manifestaciones culturales serán consideradas relevantes y cuáles podrían quedar fuera, una vez que la clásica distinción entre Low y High Culture parece haber sido completamente abolida.

El concepto de Identidad

La cultura para el grupo original de los EC no es autónoma ni un campo determinado de estudio sino un escenario de debate (Johnson, 1987: 39), que puede llevar al enfrentamiento. En este sentido, la esfera política se encuentra determinada por la teórica, manifestándose en las reivindicaciones de los movimientos sociales reivindicativos de las minorías. El grupo desempeña un papel fundamental en el estudio del multiculturalismo y aborda los problemas relacionados con la inmigración y la diáspora (Castle, 2007: 75). Con su apoyo a los sectores feministas y a la lucha contra la discriminación racial (CCCS, 1982; Hall, Critcher, Jefferson, Clarke, y Roberts, 1978), los EC impulsan los llamados “nuevos movimientos sociales”, ya no basados en la clase sino en otras marcas de identidad. Con el paso de los años, podemos señalar dos grupos bien diferenciados de estudios. El primero hace referencia a la “identidad individual” como la orientación sexual, identidad sexual (*Queer Studies*) y el origen étnico. En esta categoría se incluyen tam-

bién los *Women's studies* que han evolucionado, finalmente incorporando perspectivas sobre la masculinidad y la identidad que confluyen en los estudios de género. El segundo grupo construye su discurso en torno a la “realización de proyectos colectivos” que incluyen la vida comunitaria, la ecología y la ayuda al mundo en vías de desarrollo.

La relación entre la acción social, incluyendo o no el corporativismo político y la academia en los EC, es un hecho que se ha dado, tal vez de forma incorrecta, por indiscutible. Tal sería el caso de los vínculos existentes entre el movimiento y la izquierda anticapitalista (algo especialmente contrastado en el caso de Stuart Hall). Esta interpretación haría poca justicia al amplio abanico de opciones políticas y al equiparar todos los movimientos reivindicativos con una extremadamente específica respuesta de entre las opciones socialistas disponibles. Además, la libertad de ejercer y apoyar una opción política no debería ser patrimonio exclusivo de los EC sino de la ética personal de los investigadores (Gilbert, 2006: 185).

Por otra parte, la forma en que las identidades se mezclan, se confunden o se transforman es objeto de estudio en este marco teórico interdisciplinar. Simon During se refiere a este aspecto como una forma no rígida de identidad, basada en el concepto de “hibridación” y definida como “los actos performativos que construyen las identidades” (During, 2005: 150). La identidad es un constructo complejo que puede ser discutido a todos los niveles. Si bien el término “globalización” no es producto de los EC, el paradigma que supone en sí mismo la exploración del concepto ha gozado de gran popularidad. El término crea un debate en torno a su propia existencia, su alcance y su desarrollo histórico. Numerosos términos surgen de esta discusión tales como la dicotomía global/local o la articulación con otros términos del vocabulario de los EC (diáspora, identidad y cultura). La fórmula alternativa, bajo el concepto “flujo transnacional” (Iwabuchi, 2002), supone la adaptación a diversos núcleos de influencia e intercambio a lo largo del globo.

Auto-definición de Estudios Culturales

Los Estudios Culturales son un cuerpo teórico extremadamente reflexivo y autocrítico. Su historia ha reflejado numerosos episodios de debate que incluyen el propio origen del movimiento como objeto de discusión (Stam y Shohat, 2005; Wright, 1998). Esta idiosincrasia puede deberse no solo a su historia reciente, sino a la misma evolución de las instituciones y el desarrollo de una comunidad académica a escala global cada vez más conectada, que ha permitido una interacción más fluida. Resulta pues, una tarea difícil el hablar de homogeneidad tanto

en sus objetos de estudio, las disciplinas implicadas y sus aproximaciones teóricas. En el caso de que estos discursos compartan un hilo conductor, este probablemente sería el de la auto-defensa. Esta justificación se realiza por medio de la aplicación al mundo real o “político”, sea cual sea el grado de abstracción teórica y la orientación política, no necesariamente “de izquierdas”, lo que en última instancia es un ejercicio de “autocrítica” (Hall, 2006: 48).

Cabe preguntarse si podríamos hablar de los EC como una comunidad dialéctica bien definida. Ciertamente, parecen compartir un mismo lenguaje y el dominio de este (léase la terminología Marxista o de-construccionista, por ejemplo) es requisito para participar en sus conversaciones. Por otra parte, la forma en la que las instituciones se han convertido en grandes gestores de conocimiento no ha seguido mayor lógica que la de la pura evolución, entendida en un sentido darwinista. En cada país, las disciplinas presentan un panorama diferente de influencia y vinculación con el poder estatal, lo que en última instancia los diferencia tanto en los enfoques interdisciplinares adoptados como en la existencia de poderosos *lobbys* promovidos por una sola disciplina académica. Siguiendo la metáfora, tal y como cabría esperar, los EC han mutado adaptándose a ambientes que difieren en su hostilidad y en el grado de competencia. Junto con los estudios de comunicación y medios, por ejemplo, se han configurado atractivas simbiosis con diferentes niveles de éxito. En última instancia, los EC surgieron como respuesta a un ambiente académico y político cuya crisis estaba representada por una única disciplina: las humanidades. Con el transcurso de los años, las aportaciones del movimiento han derivado en la creación de nuevas disciplinas y colaboraciones. Es de esperar que algunas de estas escuelas se enfrenten a crisis similares a las que el grupo de Humanidades de la Academia Británica tuvo que enfrentarse una vez. Afortunadamente, no fue el fin de las humanidades y no será el fin de los Estudios Culturales, sino tal vez la mera adición de nuevas especies en el ecosistema académico.

4. Obras de referencia en los Estudios Culturales europeos

Llegados a este punto, para seguir esbozando la reconstrucción de algunas de las principales tendencias de los Estudios Culturales en Europa, resulta pertinente prestar atención a cuáles han sido algunos de los textos más referenciados, obras que en Europa han servido como base para el análisis de los medios y la cultura. Para responder a esta

pregunta, se ha llevado a cabo un estudio bibliométrico de 249 artículos publicados en la revista *Media, Culture & Society*, publicación de referencia pues es una de las que más trayectoria tiene dentro de los estudios culturales europeos (fue publicada por primera vez en enero de 1979), fue una de las primeras en publicar análisis de medios desde perspectivas culturalistas y es uno de los *journals* europeos más importantes hoy dentro del campo de la comunicación (ocupa el puesto 33 de las 77 revistas incluidas dentro de *Journal Citation Reports* en 2015). El estudio bibliométrico cubrió el periodo 1979-2013 (Hernández-Pérez y García-Jiménez, inédito) y en él hemos encontrado que son 25 las referencias más utilizadas (en anexos, ver tabla 1. Referencias más citadas en la revista *Media, Culture And Society*, 1979-2013).

¿Qué representan estas referencias? ¿Cuáles son las disciplinas que más aportan? ¿Cuáles los objetos de estudio? ¿Qué perspectivas han sido más citadas desde el viejo continente? Con el fin de responder a estas y otras preguntas, hemos realizado un estudio cualitativo de estos textos partiendo de las siguientes categorías:

1. Título y autor
2. Año de publicación de la edición original
3. Disciplina desde la que se propone el estudio
4. Objeto de estudio principal que es analizado en la publicación. Hemos manejado los siguientes (García Jiménez, 2007):
 - a. Metateoría: son publicaciones de tipo manualístico cuyo fin es ofrecer estados de la cuestión y tendencias dentro de un área concreta.
 - b. Producción de los mensajes. Trabajos que están centrados en las características, rasgos y análisis de los procesos de producción. Incluyen desde los estudios sobre las rutinas profesionales, el rol de los medios en la sociedad, características de los emisores, etc.
 - c. Audiencia y Consumo. Investigaciones centradas en cómo la audiencia crea, interpreta, redefine, expande o cambia el contenido simbólico de la cultura popular (ej. *fan studies*).
 - d. Textos y mensajes. Publicaciones que analizan los textos y mensajes producidos dentro de la cultura popular (e.g. cómics, telenovelas, noticias, etc.).
 - e. Estudios de efectos, cuáles son los efectos generados por los medios y la cultura de masas.
 - f. General-holístico. Investigaciones que no se centran en un solo elemento del proceso comunicativo (o emisores, o receptores, o efectos, etc.) sino que abordan varios, complejizando la comprensión de la comunicación. En esta categoría también hemos incluido aquellas

referencias que abordan el análisis de los medios, la cultura y la sociedad desde perspectivas macro-sociales.

5. Medio. Se refiere al medio (soporte) analizado: televisión, cine, videojuegos, cómics, revistas, periódicos, radio, internet, música o los medios en general (cuando la investigación aborda varios medios o habla de los medios de comunicación sin mayor especificación).

6. Perspectiva: aquí nos ha interesado distinguir si se trata de investigación crítica o de carácter más descriptivo, interpretativo y hermenéutico.

7. Metateoría o investigación innovadora. Finalmente, cerramos conectando con la primera categoría planteada, respondiendo a la pregunta de si la investigación desarrolla una teorización novedosa o, por el contrario, es un compendio de trabajos anteriores.

A partir del listado de referencias y de las categorías de análisis propuestas, los principales rasgos de algunos de los libros y artículos más citados en Europa quedan resumidos en la tabla 2 (Análisis de algunos de los textos más citados en Europa) en el Anexo.

Entre los resultados, llama la atención la gran dispersión y heterogeneidad que presentan los estudios culturales europeos. En la muestra bibliográfica de 249 artículos de investigación, encontramos que el texto más citado, *Comunidades Imaginadas*, aglutina solamente 13 referencias, los que conformaría tan solo un 4% de la muestra, recogida en un periodo de más de tres décadas (1979-2013). Según la muestra analizada, podría decirse que ha habido una gran dispersión del conocimiento, un hecho quizá explicado por el carácter interdisciplinar de los estudios culturales que hemos visto en los apartados anteriores.

El texto más referenciado, *Comunidades Imaginadas*, no pertenece a ninguno de los núcleos “duros” o líneas teóricas que han sido descritas en el primer apartado. La importancia de la obra de Anderson, un texto de carácter histórico acerca del origen y formación de los nacionalismos y enmarcado en la teoría política, probablemente responda a los frentes abiertos por los distintos debates europeos sobre identidades nacionales (como es el caso de Escocia, Cataluña, Sarajevo o la comunidad Flamenca de Bélgica) y a la propia reflexión, no siempre pacífica, sobre la naturaleza de la identidad Europea. En segundo puesto de este *ranking* figura Pierre Bourdieu con su libro *La Distinction*, lo que otorga un peso destacado al pensamiento francés y sus colaboraciones con el CECMAS. Asimismo, de los textos considerados históricamente fundacionales, encontramos dos obras de la Escuela de Frankfurt, *Dialéctica de la Ilustración* e *Historia y Crítica de la Opinión Pública*, y

otras dos de la Escuela de Birmingham, *Encoding/Decoding* y *Television, Technology and Cultural Form*. Es preciso destacar algunas importantes ausencias marxistas como la figura de Antonio Gramsci u otros autores *frankfurtianos*, de Birmingham o del CECMAS. Tampoco hay referencia alguna de Karl Marx, lo que quizá sea reflejo del debate y las tensiones que, como hemos visto en el apartado 3, el filósofo alemán ha despertado en los Estudios Culturales. En su lugar, el texto *El capital Monopolista: Ensayo sobre el Orden Económico y Social de Estados Unidos* parece que es el que responde al análisis crítico de la economía capitalista. Un último apunte sobre los textos fundacionales más referenciados es la importancia que en la muestra analizada tiene la sociología del conocimiento periodístico de Gaye Tuchman con dos obras de la autora norteamericana: *La Producción de la Noticia* y *Objectivity and Strategic Ritual*. Este hecho podría estar reflejando la importancia que desde Europa los estudios culturales le han dado también a las rutinas del emisor. Por tanto, emisor, análisis crítico de textos, estudios de audiencias y cultura (capitalista) conformarían los elementos del proceso comunicativo que han funcionado a modo de referencia en el contexto europeo.

Por otra parte, desde un punto de vista histórico, como vemos, las décadas de los 70 y 80 han sido las que, por ahora, más influencia han ejercido en el análisis de la cultura mediática desde la perspectiva de los estudios culturales, aportando un total de 8 publicaciones cada una (sobre un total de 25 referencias). Las obras referenciales publicadas en los 90 descienden a 5, siendo el año más reciente el 1995, es decir, hace dos décadas. ¿No se han publicado desde entonces estudios o teorías de referencia en Europa? No, al menos según la muestra analizada.

Los autores enmarcados en la disciplina de comunicación/medios de comunicación son los que más textos de referencia han aportado. Esto es de esperar debido el ámbito de la revista analizada (comunicación y medios). Le sigue la sociología que es considerada, histórica y metodológicamente, la disciplina más influyente en el área de la Comunicación en términos epistemológicos. La lista de obras más citadas evidencia una escasa presencia de otras ciencias sociales como la psicología, la historia o la economía.

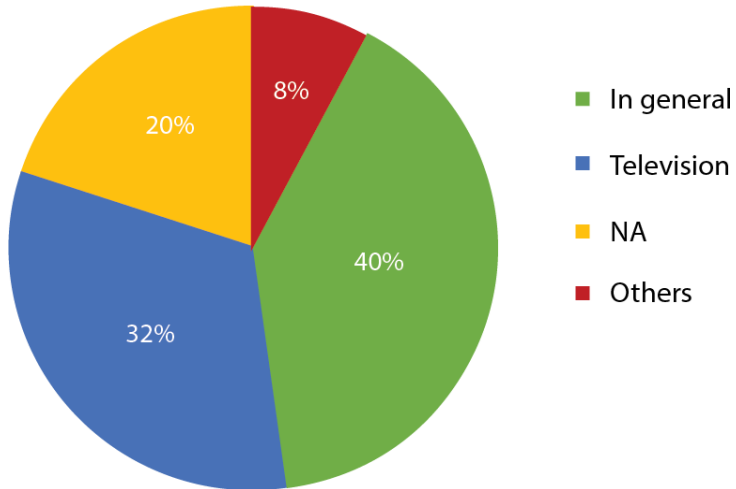
Con respecto a los objetos de estudio que presentan una mayor influencia, es el general-holístico el que actúa como referente para los estudios culturales europeos (13 textos abordan esta cuestión sobre

un total de 25 referencias). Este objeto incluye propuestas teóricas y empíricas ambiciosas, que han abordado el análisis de los medios a partir de su influencia en las culturas modernas prestando especial atención a temas tales como opinión pública, la democracia, el capitalismo o la construcción del nacionalismo. El segundo objeto de estudio que ha funcionado como referente dentro de la muestra analizada ha sido el de los emisores (5 referencias), principalmente el análisis de las rutinas profesionales, los procesos de selección informativa o el rol de los medios de comunicación en las democracias occidentales. La importancia de este elemento del proceso comunicativo en la muestra analizada refleja, a la vez, los intereses compartidos con la Economía Política de la Comunicación. El análisis de los textos junto con los estudios de audiencia son objetos también de referencia (ambos con 3 obras cada uno), aunque menor si los comparamos con los anteriormente mencionados. No encontramos estudios de efectos que hayan servido como base dentro de la investigación europea, lo que es un claro reflejo de que definitivamente el impacto de la cultura mediática o popular es un objeto de interés enmarcado en otras perspectivas de análisis (conductistas, por ejemplo). Definitivamente, este aspecto de cómo impacta la cultura mediática en las audiencias es respondido desde los estudios culturales no a partir del paradigma clásico de los efectos, sino a partir de cómo las audiencias consumen, utilizan y se identifican con los medios. Estas son investigaciones que en este análisis bibliométrico hemos incluido en la categoría "audiencia y consumo".

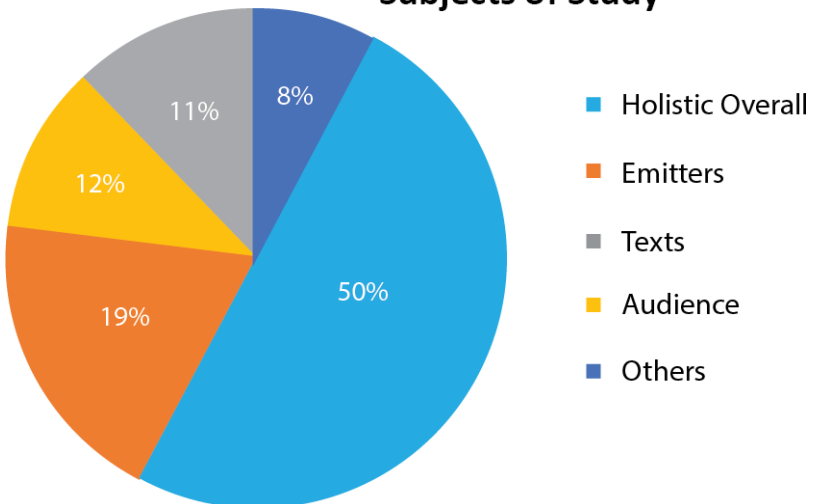
De manera complementaria al objeto de estudio, también hemos prestado atención a cuáles han sido los medios hegemónicos en términos epistemológicos, es decir, los medios cuyos análisis han servido como base para los estudios culturales en el continente europeo. En consonancia con el dominio del objeto de estudio general-holístico, son los medios de comunicación en general el tipo de investigación que ha centrado el interés de los textos de referencia (10 textos sobre un total de 25). Estos autores han estado mayoritariamente centrados en analizar de manera conjunta varios medios de comunicación. Tras esta aproximación más genérica, la televisión ha sido el medio que ha funcionado a modo de referencia (8 de las investigaciones están centradas en el medio audiovisual por excelencia). Esto es debido a la importante impronta que en el siglo XX la televisión dio a la cultura popular y visual. Finalmente, encontramos que 5 de las obras de referencia presentan una orientación no mediática, en el sentido de que están articuladas en torno a intereses tales como la economía, el

nacionalismo o la identidad. En estas obras, los medios son abordados de manera secundaria, es decir, aparecen como un elemento más que articula e influye en lo social (perspectivas sociológicas, políticas o económicas), pero no representan el epicentro del análisis. Son, en definitiva, investigaciones que no están construidas desde una perspectiva comunicacional, en el sentido descrito por Craig (1999).

Media



Subjects of Study



Por otra parte, la perspectiva dominante que se presenta como referente es la crítica, como no podía ser de otra forma debido a la historia del pensamiento comunicológico, filosófico y sociológico europeo. Diecisiete de los textos contemplados (más del 60%) son de orientación crítica. La Escuela de Birmingham, la Escuela de Frankfurt, el Estructuralismo, el Marxismo y su renovación por parte de Gramsci o los estudios feministas son las principales corrientes que actúan como referente para el pensamiento europeo. Frente a ellos, los textos acrílicos incluyen perspectivas históricas, interaccionistas (Goffmann), aquellas propias de la sociología del conocimiento (Alfred Schütz o Gaye Tuchman) o, en general, perspectivas hermenéuticas cuyo propósito es explicar/interpretar la realidad frente a la crítica marxista cuyo propósito es transformar el mundo social.

Finalmente, tal y como muestra la tabla 2, todos los textos de referencia son propuestas de carácter innovador. No encontramos, pues, textos metateóricos o manualísticos dentro de las principales referencias de la muestra analizada. Este hecho quizá esté poniendo de manifiesto una cierta dispersión en las líneas de investigación y temas de interés.

5. Conclusiones

Tras la revisión histórica, teórica y bibliográfica del desarrollo de los estudios culturales en Europa, resumimos brevemente algunos aspectos conclusivos del presente trabajo.

Los centros de Birmingham y CECMAS respondieron desde los ámbitos intelectuales y académicos al convulso periodo de la década de los 60 y a los numerosos desafíos sociales. Su respuesta se basó en la adopción de un “giro culturalista” (en palabras de Hall, 1980) que ha marcado un antes y un después en el pensamiento social.

La aproximación a los estudios culturales a partir de diferentes coordenadas geográficas ha puesto en evidencia el desigual desarrollo y las idiosincrasias que esta corriente ha manifestado en Europa. Frente al liderazgo del Reino Unido y Francia, Italia, Portugal o España han presentado un desarrollo menor, aunque también con importantes diferencias entre ellos.

Con respecto a los principales debates que están hoy marcando los EC, el “materialismo cultural” parece haber reemplazado el análisis de

lo social desde la reducción economicista-marxista o “materialismo histórico”. La cultura, en un sentido aún más inclusivo de experiencia individual o colectiva, es a la vez objeto y principal aproximación de los problemas teóricos, tal y como predijo Hall (1980). Los análisis sobre las distintas identidades a partir del género, la etnia, la orientación sexual o el *status* socioeconómico, con el auge de los nuevos movimientos sociales, la ecología o la ayuda a los países en vías de desarrollo son otras de las cuestiones que están suscitando un mayor debate.

Finalmente, si atendemos a las principales referencias citadas en la publicación europea *Media, Culture and Society*, llama la atención la gran dispersión y heterogeneidad de los EC europeos. Como ejemplo, su obra más referenciada, *Comunidades Imaginadas*, solamente reúne 13 citaciones. Cronológicamente, son las décadas de los 70 y los 80 y las aproximaciones generales-holísticas las que aportan más estudios de referencia en este contexto. Es preciso asimismo apuntar la convivencia del pensamiento crítico con el interpretativo, con la presencia de textos clásicos fundacionales procedentes de Birmingham (concretamente, Hall y Williams), CECMAS (Bordieu), la Escuela de Frankfurt (Adorno y Horkheimer) y la sociología del conocimiento periodístico (Gaye Tuchman).

Es evidente que el gran reto de los estudios culturales europeos pasa hoy por la innovación teórica y metodológica que responda a los cambios sociales derivados de la actual esfera mediática, comunicativa y tecnológica. El análisis de la cultura y los medios debe partir de la comprensión de la convergencia tecnológica y la cultura digital. Son muchas y variadas las preguntas abiertas desde esta perspectiva: ¿cómo interpretan los usuarios la comunicación digital a partir de sus *background* culturales?, ¿es la comunicación participativa un frente de resistencia frente al poder mediático y político?, ¿cuál es la ideología subyacente en las interacciones digitales?, ¿cuál es el rol de las minorías en la construcción de significados en la esfera pública digital?, ¿cómo se construyen en los nuevos entornos los procesos hegemónicos y colonizadores?, ¿cuáles son los procesos de identificación en las redes sociales o los análisis de las denominadas “audiencias activas”? El debate continúa.

Referencias

Abbas, A., & Erni, J. N. (2005). *Internationalizing Cultural Studies: An Anthology* (Vol.). Oxford: Blackwell.

- Balibrea, M. P. (2010). De los Cultural Studies a los Estudios Culturales: el Caso del Exilio Republicano. *Journal of Spanish Cultural Studies*, 11(3-4), 251-262. DOI: 10.1080/14636204.2010.538245
- Barker, C. (2003). *Cultural Studies: Theory and Practice*. London: Sage.
- Bourdieu, P. & J-C. Passeron (1963). "Sociologues des mythologies et mythologies des sociologues". *Les Temps Modernes*, nº 211 (Dec. 1963), 998-1021.
- Bourdieu, P. (1994). Structures, Habitus, Power: Basis for a Theory of Symbolic Power. En N. B. Dirks, G. Eley & S. B. Ortner (Eds.), *Culture/Power/History: A Reader in Contemporary Social Theory* (pp. 155-199). Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Castle, G. (2007). *The Blackwell Guide to Literary Theory*. Oxford: Blackwell Publishing.
- CCCS. (1982). *The Empire Strikes Back: Race and Racism in 70s Britain*. London: Hutchinson.
- Cornut-Gentille D'Arcy, Ch. (2005). 'The Rain in Spain Stays Mainly in The Plain' Insights and Imperatives on the Practice of Cultural Studies in the Spanish University, *Cultural Studies*, 19(3), 318-337. DOI: 10.1080/09502380500146964
- Cornut-Gentille D'arcy, Ch. (2009). 'A ROOM OF ONE'S OWN?', *Cultural Studies*, 23(5-6), 855-872. DOI: 10.1080/09502380903208015
- Craig, R.T. (1999). Communication Theory as a Field, *Communication Theory*, 9(2), 119-161.
- Dagenais, B. (2007). "Edgar Morin et la pensée complexe". *Hermès*, nº 48, 2007/2, 179-184.
- De Blasio, E. & Sorice, M. (2007). *Cultural Studies in Italy. Cultural Studies in Italy and the Influence of Gramsci, Catholic Culture and the 'Birmingham School' (CCCS)*. Roma: Centre for media and Communication Studies 'Massimo Baldini' LUISS University.
- During, S. (2005). *Cultural Studies: a Critical Introduction*. London and New York: Routledge.
- Eco, U. (2009 [1962]). *Obra Aberta*. Lisboa: Difel.
- Eco, U. (1964). *Apocalittici e Integrati*. Editoriale Fabbri, Bompiani.
- Eco, U. (1973). *Segno*. Milão: ISEDI, Istituto Editoriale.
- Escudero-Chauvel, L. (1997). Interview with Umberto Eco: Semiotics, cultural studies, and popular culture. *The Journal of Twentieth-Century/Contemporary French Studies Revues d'Études Françaises*, 1: 1, 245-250.
- Forgacs, D. & R. Lumley (1996). *Italian Cultural Studies. An Introduction*. Oxford University Press.
- Garnham, N. (1979). Contribution to a Political Economy of Mass-Communication, *Media Culture Society*, 1(123), 123-146.

- Garnham, N. (1995). Political Economy and Cultural Studies: Reconciliation or Divorce? *Critical Studies in Mass Communication*, 12(1), 62-71.
- Gilbert, J. (2006). Cultural Studies and Anti-Capitalism. In G. Hall & C. Birchall (Eds.), *New Cultural Studies: Adventures in Theory* (pp. 181-199). Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Gritti, J. (1999). "Les Années Cinquante dans les Recherche en Communication". *Recherche en Communication*, n° 11, 22-42.
- Grossberg, L. (1995). Cultural Studies vs. Political Economy: Is Anybody Else Bored with this Debate? *Critical Studies in Mass Communication*, 12(1), 72-81.
- Gurevitch, M & Scannell, P. (2003). "Canonization Achieved? Stuart Hall's 'Encoding/Decoding'". In E. Katz, J. D. Peters, T. Liebes & A. Orloff. *Canonic Texts in Media Research. Are There Any? Should There Be? How About This?* Cambridge: Polity, 231-247.
- Hebdige, D. (1979). *Subcultures. The Meaning of Style*. Londres: Methuen.
- Hoggart, R. (1958). *The Uses of Literacy. Aspects of Working - Class Life with Special Reference to Publications and Entertainments*. Harmondworth: Penguin.
- Hall, G. (2006). Cultural Studies and Deconstruction. In G. Hall & C. Birchall (Eds.), *New Cultural Studies: Adventures in Theory* (pp. 31-53). Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Hall, G., & Birchall, C. (2006). *New Cultural Studies: Adventures in Theory*.
- Hall, S. (1980). Cultural Studies: Two Paradigms. *Media, Culture & Society*, 2, 57-72.
- Hall, S. (1990). The Emergence of Cultural Studies and the Crisis of the Humanities. *October*, 53(The Humanities as Social Technologies), 11-23.
- Hall, S. (1992). "Cultural studies : two paradigms". In *Media Culture and Society. A Reader*. Londres: Sage Publications, 33-48.
- Hall, S. (1996). Cultural Studies and its Theoretical Legacies. In D. Morley & K.-H. Chen (Eds.), *Stuart Hall. Critical dialogues in cultural studies*. London: Routledge, 262-275).
- Hall, S. (1997). The Centrality of Culture: Notes on Cultural Revolutions of Our Time. In K. Thompson (Ed.), *Media and Cultural Regulation* (pp. 208-238). London: Sage Publications.
- Hall, S., Critcher, C., Jefferson, T., Clarke, J., & Roberts, B. (1978). *Policing the Crisis: 'Mugging', the State and Law and Order*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Hernández-Pérez, M. y García-Jiménez, L. (inérito). Mapping Cultural Studies through a Communication Approach. Trends and Perspectives from the Analysis of the Journal *Media, Culture and Society*.
- Iwabuchi, K. (2002). Recentring Globalization: Popular Culture and

- Japanese Transnationalism. Durham: Duke University Press Books.
- Johnson, R. (1987). What Is Cultural Studies Anyway? *Social Text*(16), 38-80.
- Kustritz, A. (2015) (ed.). Transnationalism, Localization, and Translation in European Fandom: Fan Studies as Global Media And Audience Studies [editorial]. In *Transformative Works and Cultures*, no. 19. <http://dx.doi.org/10.3983/twc.2015.0682>.
- Martin Alegre, S. (2009). Los Estudios Culturales en España: Más allá de la Filología. Conferencia, Facultade de Filoloxía, Universidade de Santiago de Compostela. 25 Marzo 2009. Disponible en <http://ddd.uab.cat/record/132961>. Fecha de consulta: 16/09/2015
- Martínez Guillem, S. (2013). Rethinking Power Relations in Critical/Cultural Studies: A Dialectical (Re)Proposal. *Review of Communication*, 13(3), 184-204.
- Mattelart, A. y Neveu, É. (1996). Cultural studies' stories. La domestication d'une pensée sauvage? *Réseaux. Communication, Technologie, Société*, nº 80, Dossier: Les Cultural Studies, 13-48.
- Moore, P. (2001). European Cultural Studies. In T. Miller (Ed.), *A Companion to Cultural Studies*. Oxford: Blackwell, 298-314.
- Morin, E. (1956). *Le Cinéma ou l'Homme Imaginaire. Essai d'Anthropologie*. Paris: Les Éditions de Minuit.
- Morin, E. (1957). *Les Stars*. Paris: Le Seuil.
- Morin, E. & Macé, E. (2005). La Culture de Masse. Le Choc des années 50 et 60, *Médiamorphoses*. nº 13, 5-18.
- Morin, V. (1978). Georges Friedmann'. *Communications*, nº 28, 1-4.
- Neveu, E. (2011), La Ligne Paris-Londres des *Cultural Studies* : Une Voie à Sens Unique ? In E. Cohen, P. Goetschel, L. Martin y P. Ory, *Dix Ans d'Histoire Culturelle*, Paris : Presses d'Enssib, 159-173.
- Palacio Madrid, M. (2007). Estudios Culturales y Cine en España, *Comunicar. Revista Científica de Comunicación y Educación*, 29, vol. XV, 69-73. Disponible en <http://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido=detalles&numero=29&articulo=29-2007-12> . Fecha de consulta: 01/09/2015
- Passeron, J-C (dir), *Richard Hoggart en France*, Paris, Éditions du Centre Pompidou et Bpi.
- Peck, J. (2006). Why We Shouldn't Be Bored with the Political Economy versus Cultural Studies Debate. *Cultural Critique*, Fall(64), 92-125. Doi: 10.1352/cul.2006.0029
- Santos, M. (1988). Questionamento à volta de três noções (a grande cultura, a cultura popular, a cultura de massas), *Análise Social*, vol. XXIV, nº 101-102: 689-702.

- Scolari, C. (2015). From (new)media to (hyper)mediations. Recovering Jesús Martín-Barbero's mediation theory in the age of digital communication and cultural convergence. *Information, Communication & Society*, 18(9), 1092-1107. DOI: 10.1080/1369118X.2015.1018299
- Stam, R., & Shohat, E. (2005). De-Eurocentricizing Cultural Studies: Some Proposals. In A. Abbas & J. N. Erni (Eds.), *Internationalizing Cultural Studies: An Anthology* (pp. 481-498). Oxford: Blackwell.
- Tarancon, J.A. (2014). Reseña crítica del libro *Los Estudios Culturales en España. Exploraciones Teórico-Conceptuales desde el Límite Disciplinar*. *Miscelánea: A Journal of English and American Studies*, 50, pp. 155-160. Disponible en <http://www.miscelaneajournal.net/index.php/misc/article/view/240>. Fecha de consulta: 15/09/2015
- Valentine, J. (2006). Cultural Studies and Post-Marxism. In G. Hall & C. Birchall (Eds.), *New Cultural Studies: Adventures in Theory* (pp. 54-70). Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Williams, R. (1993 [1958]). *Culture & Society: Coleridge to Orwell*. Londres: Hogarth Press.
- Williams, R. (1977). *Marxism and Literature*. New York: Columbia University Press.
- Wright, H. K. (1998). Dare We De-centre Birmingham? *European Journal of Cultural Studies*, 1(1), 33-56. doi: 10.1177/136754949800100103
- Yúdice, G. (2002). Contrapunteo Estadounidense/Latinoamericano de los Estudios Culturales. En D. Mato (Ed.), *Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder* (pp. 339-352). Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Anexos

TABLA 1. REFERENCIAS MÁS CITADAS EN LA REVISTA *MEDIA, CULTURE AND SOCIETY* (1979-2013)

Tipo de publicación	Idioma	Referencia
book	English	Anderson, B. (1991) <i>Imagined Communities: Reflections of the Origins and Spread of Nationalism</i> . London: Verso.
book	English	Bourdieu P (1984) <i>Distinction</i> . Cambridge, MA: Harvard University Press.
book	English	Adorno, T. and M. Horkheimer (1972) <i>The Dialectic of Enlightenment</i> . New York: Herder and Herder.
book	English	Gitlin, T. (1980) <i>The Whole World Is Watching</i> . Berkeley: University of California Press.
book	English	Fiske, J. (1987) <i>Television Culture</i> . London and New York: Routledge.
book	English	Habermas, J. (1989) <i>Structural Transformation of the Public Sphere</i> . Cambridge: Polity Press. (Orig. pub. 1962.)

book	English	WILLIAMS, R. (1974). <i>Television: Technology and Cultural Form</i> , New York, Schocken
book	English	Curran, J. and J. Seaton (1988) <i>Power without Responsibility</i> , 3rd edn. London: Routledge.
book	English	Ang, I. (1985) <i>Watching Dallas. Soap Opera and the Melodramatic Imagination</i> . London: Methuen.
book	English	Morley, D. (1980) 'The Nationwide Audience', <i>Television Monograph</i> , 11, British Film Institute.
book	English	Glasgow Media Group (1976) <i>Bad News</i> . London: Routledge & Kegan Paul.
book	English	Tuchman, G. (1978) <i>Making News</i> . London: Free Press.
book	English	Gans, H. (1979) <i>Deciding What's News</i> . New York: Pantheon.
book	English	Dahlgren, P. (1995) <i>Television and the Public Sphere: Citizenship, Democracy and the Media</i> . London: Sage.
book	English	Giddens, A. (1991) <i>Modernity and Self-identity: Self and Society in the Late Modern Age</i> . Cambridge: Polity.
chapter	English	HALL, S. (1980) 'Encoding/Decoding', pp. 128-38 in S. Hall, D. Hobson, A. Lowe and P. Willis (eds) <i>Culture, Media, Language</i> . London: Hutchinson.
book	English	BARAN P A and SWEEZY, P M (1968) <i>Monopoly Capital</i> , Harmondsworth, Pelican
book	English	Downing, J. (1984) <i>Radical Media. The Political Experience of Alternative Communication</i> . South End Press.
paper	English	Tuchman, G. (1971) 'Objectivity and Strategic Ritual: An Examination of Newsmen's Notions of Objectivity', <i>American Journal of Sociology</i> 77(4): 660-80.
book	English	Billig, M. (1995) <i>Banal Nationalism</i> . London: Sage.
chapter	English	Garnham, N. (1986) 'The Media and the Public Sphere' in P. Golding, G. Murdock and P. Schlesinger (eds) <i>Communicating Politics</i> . Leicester: Leicester University Press.
book	English	Tracey, M. (1998) <i>The Decline and Fall of Public Service Broadcasting</i> . New York: Oxford University Press.
book	English	Williamson, J. (1978) <i>Decoding Advertisements: Ideology and Meaning in Advertising</i> . London: Marion Boyars.
book	English	Thompson, J. (1995) <i>The Media and Modernity: A Social Theory of the Media</i> . Palo Alto, CA: Stanford University Press.
book	English	Herman, E. and N. Chomsky (1988) <i>Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media</i> . New York: Pantheon.

TABLA 2. ANÁLISIS DE ALGUNOS DE LOS TEXTOS MÁS CITADOS EN EUROPA

	Año de publicación edición original	Autor	Disciplina	Objeto de estudio	Medio	Perspectiva
Comunidades Imaginadas	1983	Benedict Anderson	Teoría política-historia	Holístico-general, sociedad: la construcción social del nacionalismo	Orientación no mediática	Acritica- Historia y teoría política
La Distinction	1979	Pierre Bourdieu	Sociología	Holístico- general: la cultura francesa y cómo los sectores poblaciones con mayor capital cultural definen el gusto (una forma de violencia simbólica)	Orientación no mediática	Crítica-Estructuralismo
Dialéctica de la ilustración	1944	Theodor Adorno y Max Horkheimer	Filosofía crítica-Marxista	Holístico: la sociedad capitalista y los procesos de alienación a partir del uso de la razón instrumental	Medios de comunicación en general	Crítica-Escuela de Frankfurt
The Whole World Is Watching. Mass Media in the Making and Unmaking of the New Left, With a New Preface	1980	Todd Gitlin	Comunicación	Holístico: medios de comunicación y periodismo	Medios de comunicación en general	Crítica e interpretativa. Interaccionismo simbólico (Goffman) y hegemonía (Grasmci)
Television Culture	1987	John Fiske	Comunicación	Holístico: texto y audiencia (activa)	Televisión	Crítica y Semiótica
Historia y crítica de la opinión pública	1962	Jurgen Habermas	Filosofía-Teoría política-Comunicación	Holístico: la construcción de la esfera pública en las sociedades modernas	Medios de comunicación	Crítica-Escuela de Frankfurt
Television: Technology and Cultural Form	1974	Raymond Williams	Comunicación	Texto: compara los contenidos televisivos británico y estadounidenses. Reconoce el papel activo de la audiencia, aunque el libro se centra en el texto	Televisión	crítico marxista
Power without Responsibility	1981	James Curran y Jean Seaton	Comunicación-Media studies	Holístico: desarrolla la historia de la prensa, la televisión e Internet en el Reino Unido. Incluye revisión de leyes sober medios (economía política)	Medios de comunicación (Prensa, televisión e Internet)	No crítico-importante vertiente histórica
Watching Dallas. Soap Opera and the Melodramatic Imagination	1985	Ien Ang	Comunicación y cultura	Audiencia: cómo la audiencia interpreta la serie Dallas	Televisión	Crítico-estudios feministas

The Nationwide Audience; Television Monograph	1980	David Morley	Comunicación y medios	Audiencia: cómo interpretan las audiencias el programa de televisión Nationwide	Televisión	Crítico-Escuela de Birmingham
Bad news	1976	Glasgow Media Group	Comunicación y medios	Texto: análisis de los mensajes televisivos, concretamente, las noticias de las cadenas BBC1, BBC2 and ITV	Televisión	Crítico
La producción de la noticia	1978	Gaye Tuchman	Sociología	Emisores: rutinas periodísticas y procesos de construcción de las noticias en las redacciones periodísticas	Medios de comunicación (prensa, televisión y gabinetes de comunicación)	No crítico-sociología del conocimiento- constructivismo
Deciding What's News A Study of CBS Evening News, NBC Nightly News, Newsweek, and Time	1979	Herbert J. Gans	Sociología	Emisores: rutinas periodísticas y condicionantes en los procesos de selección de noticias	Medios de comunicación (televisión y revistas de información semanal)	No crítico
Television and the Public Sphere: Citizenship, Democracy and the Media	1995	Peter Dahlgren	Comunicación y periodismo	Holístico-general: opinión pública y democracia	Televisión	Crítico
Modernity and Self-identity: Self and Society in the Late Modern Age- Modernidad e Identidad	1991	Anthony Giddens	Sociología	Holístico: la sociedad contemporánea y los procesos de formación del yo	Orientación no mediática	No crítico
Encoding/Decoding	1973	Stuart Hall	Sociología	Audiencias	Televisión	Crítico-Escuela de Birmingham
El capital monopolista: ensayo sobre el orden económico y social de Estados Unidos	1966	Paul Sweezy y Paul A. Baran	Economía	Holístico- sociedad: sobre cómo funciona la economía capitalista	Orientación no mediática	Crítico-Marxista
Objectivity and Strategic Ritual: An Examination of Newsmen's Notions of Objectivity,	1972	Gaye Tuchman	Sociología del conocimiento	Emisores	Medios de comunicación	No crítico: constructivismo (Alfred Schutz)
Nacionalismo Banal	1995	Michael Billig	Psicología social	Economía- holístico, sociedad y nacionalismo	Orientación no mediática	Crítico

Historia, debates y principales referencias de los estudios culturales en Europa

The Media and the Public Sphere'	1986	Nlcholas Garnham	Comuni-cación-Media Studies	Holístico- Opinión pública y esfera pública. Construcción de la esfera pública y las desigualdades en su acceso a partir de condicionantes económicos	Medios de comunicación	Crítico
The Decline and Fall of Public Service Broadcasting	1998	Michael TRacey	Media Studies	Emisores: rol de la televisión pública en las sociedades democráticas	Televisión	Crítico
Decoding Advertisements: Ideology and Meaning in Advertising	1978	Judith William-son	Film studies	Textos-Mensajes: anuncios publicitarios desde la perspectiva de la imagen	Medios escritos	Crítico- Marxista
Los media y la modernidad	1995	John B. Thomp-son	Sociología	Holístico- sociedad, medios y cultura . Cómo los medios influyen en las sociedades modernas, una influencia a largo plazo que pasa por la transformación del yo, la experiencia y el espacio público	Medios de comunicación	No crítico
Los guardianes de la libertad	1988	Edward S. Herman y Noam Chomsky	Economía- Medios de comunicación	Emisores	Medios de comunicación	Crítico